

Mallorca

Jesús Sánchez

Presidente de la asociación balear de salas de fiesta. Llegó a la presidencia de la patronal isleña de ocio nocturno el mes pasado, en un momento de máxima convulsión, ante las fuertes discrepancias de este colectivo con la ley turística que pretende aprobar el conseller Carlos Delgado. Jesús Sánchez (Palma, 1958) no oculta su preocupación ante el modelo económico que está impulsando el Ejecutivo de José Ramón Bauzá.

“El modelo turístico del Govern pone en peligro a las pequeñas empresas”

F. GUIJARRO PALMA

■ La patronal balear de salas de fiesta está adquiriendo durante los últimos meses un protagonismo inusual por su frontal oposición a la ley del turismo que pretende sacar adelante el Govern, en contraposición al respaldo que se mantiene desde la federación hotelera.

—¿Qué está pasando en el sector turístico para que las diferentes patronales muestren posturas tan enfrentadas en torno a un proyecto de ley?

—Hay criterios distintos respecto a cuál debe de ser nuestro modelo de futuro. Nosotros creemos que formamos parte principal, y no complementaria ni secundaria, de un producto turístico que es reconocido mundialmente, y a través de una normativa nueva se quiere desarrollar un cambio importante al que nos oponemos.

—¿Por qué les afecta tanto esa ley del turismo?

—Entendemos que rompe el equilibrio que existía, el pacto de caballeros de no agresión que manteníamos entre sectores, por el cual cada uno de los profesionales se dedicaba a desarrollar su actividad sin invadir la de los demás. Lo que no puede ser es que cualquier empresario pretenda desarrollar cualquier tipo de negocio, porque al final se hará a un nivel poco adecuado. No nos oponemos a que un hotel preste cualquier tipo de servicio para sus clientes alojados, pero no queremos que, con reglas diferentes a las de los demás, lo haga para el público en general. Porque al final lo que vamos a tener son zonas turísticas con visitantes cautivos en los establecimientos de alojamiento.

—¿Por qué no se pudo llegar a un acuerdo entre hoteleros y oferta complementaria, tras una foto inicial de unidad?

—Hubo un primer punto de encuentro impulsado por la consejería de Turismo, en el que se acordó intentar limar las asperezas que existían entre ambas partes. Pero no pudimos avanzar. Nosotros queríamos aclarar algunos temas, como los aforos para las actividades complementarias, porque pensamos que lo que no puede ser es que un hotel con 600 camas organice un concierto al aire libre para 5.000 personas, o que monte un restaurante que abra 12 meses al año cuando la actividad de alojamiento solo la desarrolla durante cuatro. Entiendo que los hoteleros no quieren negociar nada, porque la ley que se quiere aprobar lo único que les da son beneficios, pero creo que es un error en el medio y largo plazo, y así se lo hemos dicho al conseller de Turismo.

—¿Qué papel ha jugado el conseller Delgado ante estas discrepancias entre sectores?

—Tuvimos una reunión con él



Jesús Sánchez defiende la necesidad de modificar la ley turística del conseller Delgado. G. BOSCH

EL PROTAGONISTA



CONSUMO

P: ¿El mallorquín ha recortado mucho su gasto en ocio?

R: Lo hemos notado muchísimo. Hasta los turistas vienen con el dinero muy controlado. Por eso hemos de mejorar el servicio e intentar atraer a los clientes para que ese dinero que traen lo gasten en nuestras empresas. No hacemos la misma lectura que los hoteleros, porque nuestra rentabilidad no sale del número de visitantes, sino del gasto que hacen en destino.

IMAGEN

P: Al sector se le vincula con droga y 'matones' en la puerta

R: Lo de los 'matones' lo tenemos solucionado con el decreto que impulsa el Consell Insular. Vamos a profesionalizar la figura del controlador de acceso, que es cierto que no era excesivamente positiva y llevaba a formas de actuación muy subjetivas. Sobre la droga, no podemos aceptar que en nuestros locales haya consumo o tráfico. No lo permitimos, pero tampoco podemos cachear a la gente.

“La Administración no controla las ilegalidades, y el problema vendrá el día que haya un muerto”

“Si alguien piensa que con la ley turística se van a modernizar todos los hoteles, está muy equivocado”

“El conseller Delgado tiene poca trayectoria turística y en seis meses ha querido cambiar el modelo”

hace unos pocos días y lo hemos sentido más cercano. No sé si por otras cuestiones está en horas bajas, pero estaba más receptivo a nuestras inquietudes, y asumí el compromiso de que los temas que planteamos iban a ser tenidos en cuenta a la hora de elaborar el reglamento que desarrollará la ley. Lo asumimos con esperanza, pero no olvidamos que ese reglamento puede tardar cuatro o cinco años en aprobarse.

—¿Antes de esta última reunión se pecó de falta de diálogo por parte del Govern?

—No lo hubo, y no somos el único sector empresarial en decirlo. Tenemos a un conseller que, al margen de su experiencia como alcal-

de de Calvià, tiene muy poca trayectoria en el sector turístico, y en seis meses ha querido cerrar una ley que busca cambiar el modelo. Nos gustaría que asumiera que algunas cosas de esa norma pueden mejorarse.

—Se le pidió una audiencia al president José Ramón Bauzá para tratar este tema y prefirió no recibirles.

—Efectivamente, nos desvió hacia el conseller competente en todos estos temas, que es Carlos Delgado. Pero esperamos tener la oportunidad de intercambiar opiniones con él. Creemos que el modelo que se quiere implantar es una huida hacia adelante, que eso de que todo el mundo haga lo que pueda para salvarse es un error de enormes dimensiones, y al único que beneficia es al sector hotelero. Eso puede poner en peligro una actividad económica que representa el 65% de las contrataciones laborales, que se enmarcan en las pequeñas y medianas empresas.

—¿Está pronosticando una fuerte destrucción de pequeños negocios de la mano de ese modelo turístico?

—Absolutamente. Este modelo que se quiere impulsar va a llevar inevitablemente a la desaparición de pequeños y medianos negocios porque no van a poder competir con los grandes grupos. Y el cliente aquí no está en el Caribe. Lo que elige en primera instancia es la zona, y luego el hotel. Si se pone en

peligro la diversidad de la primera, nos podemos encontrar con turistas que están seis días dentro de su establecimiento de alojamiento y bajan uno a Palma

—Esos mismos riesgos son los que señalaban los técnicos del Consell Econòmic i Social en su propuesta de dictamen.

—Compartamos ese documento si no al 100%, al 90%. Era un texto objetivo, elaborado sin presiones, y en el que se advertía de que la ley del turismo beneficiaba al sector hotelero en perjuicio de otros.

—Pero desde la CAEB, patronal de la que ustedes forman parte, se ha propuesto otro dictamen radicalmente diferente que es el que se ha aprobado. ¿En que porcentaje comparten este último documento?

—En ninguno, porque parece que hablaran de leyes distintas. Eso nos hace pensar que las presiones recibidas han sido importantes, y pensamos que han venido del sector hotelero, que es el que sale beneficiado. En este sentido, el comportamiento de la CAEB nos parece poco correcto, porque se nos aseguró que se iba a mantener neutral. Eso es algo que vamos a discutir en sus órganos de gobierno y a tomar decisiones en consecuencia.

—La ley de Delgado la defienden también los constructores.

—Si alguien piensa que cuando se apruebe la ley van a aparecer grúas por todos lados, que toda la planta hotelera va a empezar a modernizarse y que van a construir como locos, va muy equivocado. Aunque es verdad que para este sector puede suponer una pincelada de avance.

—Pasemos a analizar la situación del sector del ocio nocturno. ¿Qué heridas les ha provocado la crisis?

—Ahora estamos atravesando por un momento muy delicado, porque con esa idea de que las cosas están muy mal, y es una realidad, se ha optado por una cierta laxitud para dejar que todo el mundo haga de todo. Nos encontramos con muy serios inconvenientes en todas las islas. Nuestro sector requiere de una serie de licencias y requisitos para desarrollar su actividad, y la Administración no está controlando si otros hacen lo mismo sin respetar esas reglas. Hacen todo tipo de actividad y cierran y abren cuando les da la gana. Estamos en un proceso de reclamación permanente, no solo ante el ayuntamiento de Palma, sino en todos los municipios de las islas, porque no podemos convertir nuestro sector en Territorio Comanche. Al final, tendremos que cerrar los que respetamos las reglas de juego.

—Es decir, apunta el riesgo de que quede en pie el más sinvergüenza

—El más espabilado. Y tenemos ya ejemplos de que es así. Hay empresarios nuestros que han tenido que cerrar sus negocios por no poder competir en estas condiciones. Y la Administración no actúa contra estos comportamientos ilegales. Ya hemos tenido que llevar a un alcalde ante los juzgados. El problema vendrá, Dios no lo quiera, el día que haya un muerto.

—¿Esta laxitud puede poner en peligro alguna vida?

—Evidentemente. Las licencias de actividad y los aforos autorizados están vinculados a unas medidas de seguridad para los clientes. Si las limitaciones se sobrepasan, los extintores o puertas de salida quedan anuladas, y puede pasar cualquier cosa.